el áspero sendero, en cuyo nacimiento se contempla con horror y con ira el cadalso, la hoguera, el hacha, la cuchilla, el garfio, la cuerda, mil instrumentos de tortura y de bárbaro suplicio; y tras de todo esto, el verdugo feroz y desalmado cumpliendo la consigna; pero la jornada es larga y triste; volvamos estas páginas y lleguemos cuanto antes à las últimas: la consideración de esos rudos sufrimientos, la contemplación y el estudio de ese drama cruento me causa profunda angustia, porque acuden en tropel à mi memoria multitud de nombres ilustres é inmortales; porque miro en esas nobles y abnegadas luchas trabadas por los creadores de ciencias y extirpadores de errores y de imposturas, un sin fin de sombras veneradas y ŝublimes que han conquistado y defendido la justicia, el derecho y la verdad, á precio de dolor y de sangre, de martirio y de llanto, de privàsión y miseria, de acropello y de ultraje, de deturpación y de injuria, de prisión y de calumnia, de difamación y de engano Vamos á la cima de aquella prominencia, el ciclo que está azul y despejado, la corona con su brillo y su pureza; arcos y ondas de luz la rodean por todas partes; el genio de la humanidad està en gracia, està recibiendo la comunión en esa altura, y preparándose para tender su escala y afirmarla en aquella otra parte que la sobrepasa; inclinémonos ante su augusta imagen y salud**émos**ta con amor y con respeto; le sirven de grandioso pedestal las artes, las industrias, el com**ercio, la agri-**cultura, y sobre toda esa multitud de ciencias que han rasgado y descorrido un poco el velo que ocultalos misterios de la Divinidad.

de la Providencia, que nos hizo nacer en el Siglo-XIX, y bendigamos el legado de nuestros padres, que nos bace distrutar del bienestar de la civilización. Sigamos trabajando, pero trabajando honradamente, porque esa es la ley de la humanidad; el trabajo conoblece y dignifica, y rescata y redime å todos los que sufren por indigencia ó por ignoran--armonioso que haga palpitar y estremecer de orgu-

atravesaron muchas estepas cubiertas de zarzales frente, entremos al templo á regar nuestras flores, de donde, à no dudar, salieron lastimados dejando porque descansando en el presente, el porvenir se girones de almas. Así ha de ser, porque yo los veo nos muestra lleno de promesas seductoras; cada uno en esas revelaciones del dolor, como esos descar- de nosotros en la medida de nuestras fuerzas ponnados esqueletos cuyos brazos han sido despojados gamos algo que aumente su herencia, obremos de de su espléndido ropaje por los cierzos del despia- modo que las generaciones futuras disfruten de madado invierno, desnudos, hambrientos, desarmados, yor suma de felicidad que nosotros, pagando asi la enfermos, débiles, siervos, esclavos, ilotas, parias, deuda que nos han hecho contraer las generaciones mártires, luchando denodadamente por librarse de muertas. Peregrinos que hemos caminado entre el todas las miserias, por subir y salvar á toda costa mal y el dolor, pensemos que cada esfuerzo de nuestro brazo para ahondar y barbechar el surco, y cada relámpago de nuestra alma para acrecentar los bienes que hemos encontrado al nacer, van à ahorrar una lágrima, una espina, un grito de hambre, una murmuración, una queja á las agrupaciones humanas que nos sucederán el día de mañana.



Ojo de agua de Tzimol, Constân, Chiapas .

Avancemos: esto nos dice la voz del deber; proscribamos el reinado de la fuerza, del desenfreno y de la impostura, de la crueldad y de la rapiña, y hagamos porque empiece el de la libertad, el derecho, la razón y la justicia, propagando la doctrina de la fraternidad y de la democracia, nacida en un rincón de Oriente hace 1900 años, implacable é implamente castigada en una colina de la Judea, dejando caer una maldición y una protesta contra las violencias sin nombre y las brutalidades salvajes.

Hagamos porque los seres malvados en estado de larvas morales, se conviertan en mariposas, y Schores: reconozcamos con gratitud el beneficio - hagan brillar el esmalte y el oro de sus alas à la Juz del día, á los tibios rayos de un espléndido y hermoso sol de prima vera. Procuremos ilustrarnos más, ser buenos y levantarnos más alto y más dignamente al poderoso y benéfico influjo de la paz que disfrutamos, formando con todos nuestros nobles esfuerzos y energias un grandioso canto, un concierto cia, y es la base de toda moralidad. Descubierta la · llo à todas las almas; y resuene con todas sus subli-